

Recuperando nuestras economías alimentarias indígenas

DIANE WILSON, ROWEN WHITE, ELIZABETH HOOVER



Las economías indígenas tradicionales en América del Norte siempre se han arraigado en una comprensión cultural profundamente codificada de la reciprocidad, la administración, las relaciones y la abundancia innata de los sistemas ecológicos vivos. El cultivo y la recolección de alimentos se hizo con la creencia de que los seres humanos son parte del sistema vivo y que deben cuidar la tierra como ella los cuida. Nuestras preciosas semillas a menudo fueron cuidadas por mujeres que cultivaron la tierra con amoroso cuidado, mientras cantaban y oraban en nombre de las generaciones futuras. Nuestros antepasados tenían vibrantes redes comerciales regionales e intertribales para intercambiar semillas, alimentos, artesanías y otras necesidades, las cuales también eran lugares de intercambio social y cultural.

Los pueblos indígenas de las Américas domesticaron algunos de los cultivos más valiosos del mundo, como el maíz, los frijoles, la calabaza, las papas, los tomates y el chocolate. Los sistemas alimentarios indígenas también incluían pesca, caza y recolección de alimentos altamente nutritivos en el medio silvestre. Desafortunadamente, los programas de asimilación

del gobierno de EE. UU. reemplazaron los alimentos y las dietas tradicionales con alimentos básicos como el trigo, el azúcar y las grasas procesadas. Como la comida es fundamental para las culturas indígenas, muchas comunidades también perdieron el conocimiento y las habilidades para cultivar y preparar los alimentos tradicionales, así como las ceremonias y oraciones que acompañaban cada temporada.

Hoy los impactos combinados de la colonización y los alimentos básicos han devastado la salud y la cultura de las comunidades nativas. El cambio de la cosmovisión relacional que informa a las economías indígenas, a una cosmovisión extractiva y capitalista que lo considera todo –tierra, agua, plantas, animales– como una mercancía para ser explotada con fines de lucro, ha sido devastador. El sistema alimentario industrial moderno está incrustado en una lógica económica basada en ganancias a corto plazo, sin tener en cuenta las consecuencias o relaciones a largo plazo. Esto ha llevado al maltrato de nuestras semillas ancestrales, que las corporaciones sienten que pueden alterar y controlar genéticamente a expensas del valor nutricional, la soberanía y la resiliencia de las semillas.

Creemos que la restauración cultural indígena está inextricablemente vinculada a la revitalización de nuestras semillas y sistemas alimentarios tradicionales. El cultivo de alimentos ancestrales nos ayuda, a los pueblos indígenas, a sanar de un trauma histórico, a recordar quiénes somos y

a honrar nuestros acuerdos recíprocos para cuidar de nuestra Madre Tierra. En la Alianza por la Soberanía Alimentaria de los Nativos Americanos (NAFSA), a través de nuestra Red de Semilleros Indígenas, organizamos intercambios de semillas, talleres y matriación de semillas-reliquia entre instituciones y comunidades de origen. El Programa Culinario de NAFSA reúne a chefs nativos en formación con pares más experimentados.

Recuperar las rutas alimentarias tradicionales refuerza iniciativas comunitarias como la inmersión lingüística, la revitalización de los ritos culturales de pasaje y otras iniciativas profundamente espirituales y basadas en la cultura. Cultivando, cocinando y compartiendo nuestros alimentos ancestrales, estamos literalmente reindigenizando nuestros cuerpos de adentro hacia afuera. ●

Diane Wilson

Directora ejecutiva de NAFSA.
diane@nativefoodalliance.org

Rowen White

Director de programa para NAFSA y
Fundador de Sierra Seeds.

Elizabeth Hoover

Profesora asociada en Berkeley,
Universidad de California, e integrante
del Comité Ejecutivo de NAFSA.

La Alianza por la Soberanía Alimentaria de los Nativos Americanos (NAFSA) en los EE. UU. es una red nacional de líderes indígenas dedicada a restaurar los sistemas alimentarios que apoyan la autodeterminación tribal, el bienestar de la comunidad y la reconstrucción de las relaciones con la tierra, el agua, las plantas y los animales.